

La teoría de Colón gallego

Amado Nervo

Freeeditorial 

¡Admiraremos la paciencia franciscana! Nunca se amordace a los que se empolvan en archivos para indagar verdades históricas.

Loados sean.

Vivió hasta hace poco, en la antiquísima Pontevedra, ciudad bloqueada orgullosamente de bellezas, un anciano de frente apostólica y barba fluvial. Su vejez terminó escudriñando papeles, legajos y escrituras, de aquellos famosos siglos del reinado de la Gran Isabel, imagen culminante para la posteridad eterna.

Supe de los hallazgos impagables obtenidos por aquel historiador de paciencia y ciencia, Celso García de la Riega, esclavo de su alto patriotismo; y vi por mis ojos el rastro conductivo para esclarecer cuál pueblo del mundo fue primicia cuna de Cristóbal Colón; punto tan ignorado como discutido.

No cabe duda alguna; el árbol genealógico de Colón, comienza en la provincia gallega de Pontevedra. Aún no se apreció debidamente cuánto vale el Archivo oficial donde las santas manos del muy excelso anciano, García de la Riega, tropezaron con la documentación que nos prueba habitantes de Santa María de Pontevedra a María Fonterosa, madre de Cristóbal y allí nacidos también Bartolomé y Blanca Colón y Fonterosa, hermanos del arrogante marino que hizo célebre el 12 de octubre, día de España y América; fiesta de la humanidad entera.

A esos documentos reliquias, únense otros, no menos interesantes, como ser los antecedentes sobre la salida de Pontevedra del padre de Colón, llevando

una carta del Arzobispo de Santiago de Galicia, que lo recomendaba al Obispo de Génova, le protegiese en su oficio de navegante: la construcción en los astilleros pontevedreses de la fragata «La Gallega» que a Colón se le antojó, con causa, elegir como buque de su colosal empresa, bautizándolo con el sobrenombre de «Nao Santa María».

Vamos; yo pregunto ¿qué Nación o ciudad de la tierra ha encontrado o enseña, hasta hoy, huellas parecidas a las que guarda Pontevedra española, que llevan al descubrimiento del origen patrio de Cristóbal Colón? ¿Y el cúmulo de pruebas indiciarias acumuladas por la linterna investigadora de la Riega y de los que le siguen, doctor Constantino de Horta y Pardo, doctor José M. Riguera Montero, Prudencio Otero Sánchez, Jaime Solá, Martín Echegaray y José Pérez de Castro?

Atando cabos, se encuentran los yerros. En la leyenda colombina, los cronistas que hicieron la exégesis de las fuentes, padecieron esos yerros.

Volvamos atrás. Estudiemos los acontecimientos, la historia de aquella antigua época, en los pueblos orilla del Lérez. Miremos sin pasión la ruta que nos dejó trazada el viejo patriota que habitó la casa de la calle Real número 2, de Pontevedra y una Asamblea internacional de científicos en la materia, proclamará bienaventurado a Celso García de la Riega, y Galicia ocupará en la Historia del Nuevo Mundo la presidencia de la Gloria.

Freeditorial 

¿Te gustó este libro?

Para obtener más e-Books GRATUITOS visita Freeditorial.com